

clara uribe: una historia de *punto de partida*; juan gerardo sampedro: sin rivotril; carlos lópez: martínez, las vanguardias, el siglo xx...

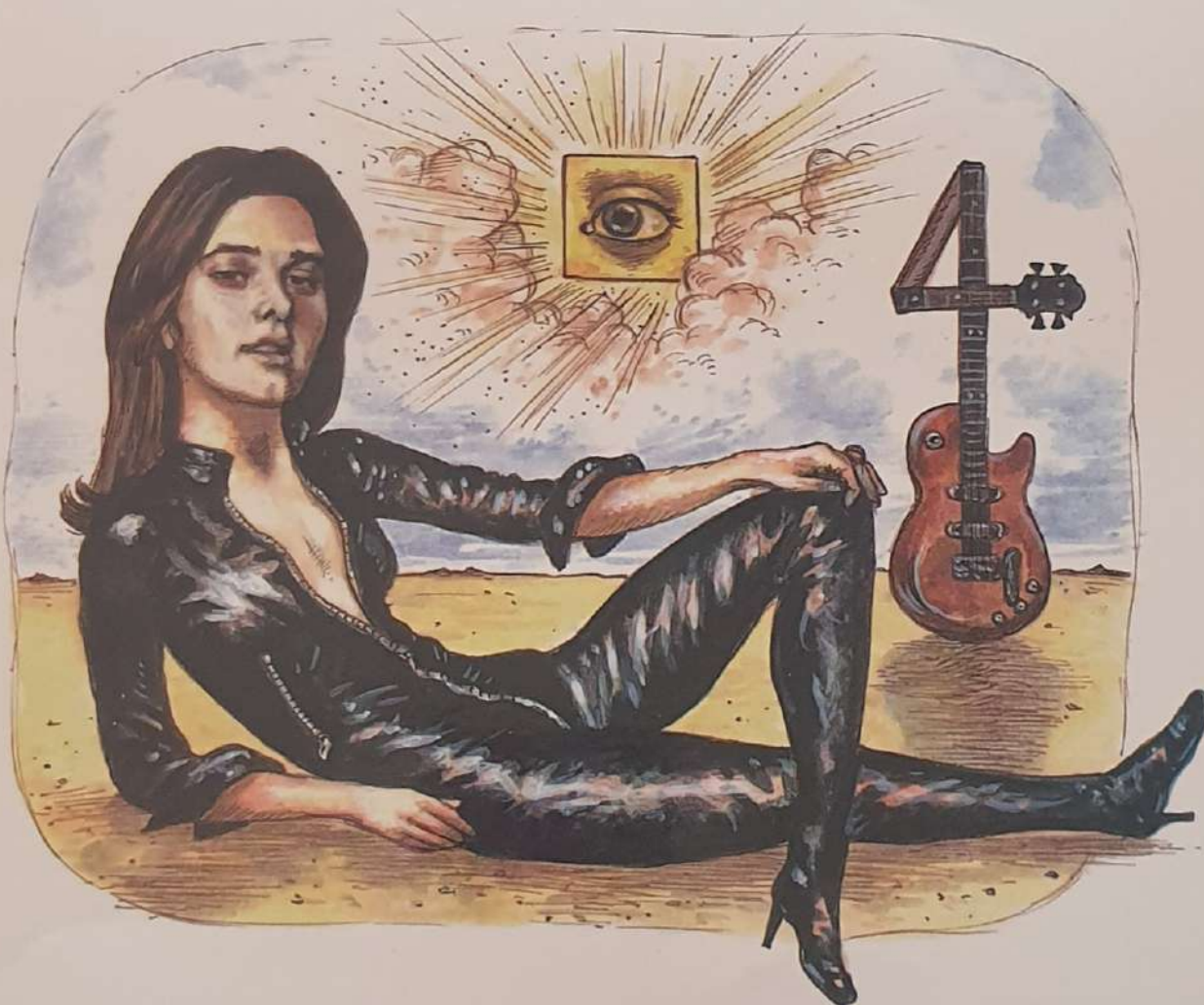
DOSFILOS

marzo—abril de 2009; número 106; treinta y cinco pesos

H. JAVIER G. PARADA

Aproximaciones monásticas hacia Thomas Merton

JOSÉ VICENTE ANAYA: *ERNESTO CARDENAL* DEL AMOR COMO POÉTICA Y/O COMO ÉTICA



PATRICK DOONAN; GARY JAMES

Suzi Quatro: *Oh, Suzi Q...*

DOSFILOS

COORDINADOR:

JOSÉ DE JESÚS SAMPEDRO

CONSEJO:

Armando Adame, David Adolfo Aguilar,
Gaspar Aguilera, José Agustín, Francisco
José Amparán, José Vicente Anaya,
Javier Báez Zacarías, María Guadalupe
Barbosa Cisneros, Ignacio Betancourt,
Marcela Campos, Marco Antonio
Campos, Ángel Cosmos, Carlos Chimal,
Alain Derbez, Evodio Escalante, José
María Espinasa, Sergio Espinosa Proa,
Rodrigo Farías Bárcenas, Alejandro
García, Francisco García González, Juan
Horacio Garibay, David Huerta, Jorge
Juanes, Jesús de León, Gonzalo Lizardo,
J.C. Mireles Charles, Sergio Monsalvo C.,
Mariano Morales, David Ojeda, Pablo
Quezada, Jesús Reyes Cordero, Víctor
Hugo Rodríguez Bécquer, Víctor Roura,
Juan Gerardo Sampedro, Ilán Semo,
Gerardo de la Torre, Ignacio Trejo
Fuentes, Arturo Trejo Villafuerte, Rogelio
Villarreal, Juan Villoro, Naief Yehya

REDACCIÓN:

MARÍA ISELA SÁNCHEZ VALADEZ

EDICIÓN:

HÉCTOR ÁVILA OVALLE

CARMEN FERNÁNDEZ GALÁN M.

PORTADA:

LUIS FERNANDO

INTERIORES:

GERARDO DEL RÍO



revista de literatura y política; marzo—abril de 2009; número 106

Índice

- PAULA LUDWIG: *Ein Gedicht* Un poema, 4
JOSÉ VICENTE ANAYA: El amor: la poesía y la vida en Ernesto Cardenal, 5
JORGE SALMÓN: *De Taxi-cuento*, 9
LAURA YASAN: Poemas, 10
PATRICK DOONAN; GARY JAMES: Suzi Quatro: ayer y hoy y..., 11
JUAN GERARDO SAMPEDRO: Sin Rivotril, 14
FELIPE VÁZQUEZ: Contra sí mi nombre, 19
H. JAVIER G. PARADA: Hablar con lengua atada
Aproximaciones monásticas para recordar a Merton, 20

lo uno en lo otro

lo uno en lo otro

CLARA URIBE: Una historia de *Punto de Partida*

(Entrevista con Marco Antonio Campos), 25

MARITZA M. BUENDÍA: *Figuras femeninas: ¿cuál prefieres?*, 29

MARIO CALDERÓN: *Híkuri*, de José Vicente Anaya:
una aventura de la mente y la poesía, 30

SERGIO MONSALVO C.: Rolling Stones: programa doble, 33

CARLOS LÓPEZ: Martínez, las vanguardias, el siglo XX

(Entrevista con Miguel Ángel Muñoz), 37

GONZALO LIZARDO: López Velarde, músico, 39

ABDELMAJID KAOUAH: La tumba de Mahmoud Darwish:
metáfora a corazón abierto, 41

JESÚS DE LEÓN: Las Dejadas, 43

pasajeros en arcadía, 18; 24

pasajeros en bonanza, 28; 45

brevisísimas Odob, 8; 32

gradiva, 36

Oficinas: Callejón del Capulín 202, centro, 98000 Zacatecas, Zacatecas Teléfono y fax: (01 492) 92 282 88

Captura: Antonio Rojas García Suscripciones: Guadalupe Agripina Guerrero Medrano

Administración: Hermenegildo Pérez Ortiz Composición tipográfica: Dosfilos editores, SA de CV

Certificado de licitud de título y de contenido: 3550 y 3965, respectivamente ISSN: 0187-6834

Impresión: Formación Gráfica, SA de CV Oficinas: Matamoros 112, colonia Raúl Romero, 57630

Ciudad Nezahualcóyotl, Estado de México Teléfono y fax: (01 55) 5797 6060

Distribución: La Maga

Todos los textos aquí incluidos © y ® por Dosfilos

Impreso en México Printed in Mexico



dosfilos@prodigy.net.mx dosfilos2@yahoo.com.mx

Figuras femeninas: ¿cuál prefieres?

MARITZA M. BUENDÍA

Según algunas versiones, las Sirenas son divinidades del Hades (por eso su canto aniquila), monstruos marinos con cabeza y pecho de mujer y el resto del cuerpo de pájaro. «Por influencia de Egipto, que representaba el alma de los difuntos en forma de pájaro con cabeza humana, la Sirena se ha considerado como el alma del muerto, que ha errado su destino y que se transforma en vampiro devorador».^{1/} Es por la rama de los mitos nórdicos que nos llega la imagen de la Sirena mitad mujer y mitad pez. Conocedoras «de todos los secretos (...) podían aplacar o levantar los vientos».^{2/}

Las Sirenas se relacionan con las Ninfas (Nereidas, Náyades, Orestíadas, etcétera), divinidades del agua cuyos atributos son la juventud, el misterio y la belleza, cualidades que trastornan la mente de los hombres, como en el caso de la famosa *Lolita* de Vladimir Nabokov, inspiración para las Nínfulas de Juan García Ponce:

Hay muchachas, entre los nueve y los catorce años de edad, que revelan su verdadera naturaleza, que no es la humana, sino la de las ninfas (es decir, demoníaca), a ciertos fascinados peregrinos, los cuales, muy a menudo, son mucho mayores que ellas (...)

Propongo designar a esas criaturas escogidas con el nombre de Nínfulas.^{3/}

Las Ninfas son divinidades de las aguas, «representan una expresión de los aspectos femeninos de lo inconsciente y (...) suscitan necesariamente veneración

mezclada con miedo».^{4/} Con el despliegue de sus rasgos físicos como si de un exceso se tratara, las Ninfas devastan a los hombres, quienes son capaces de cometer asesinatos o de volverse locos. Estos hombres son diestros en *per-vertir* la «normalidad» y las «buenas costumbres», diestros en concretar las historias que imaginan tatuadas en el cuerpo de las Nínfulas.

Complementariamente, «las cincuenta Nereidas, amables y benefactoras ayudantes de la diosa marina Tetis, son Sirenas».^{5/} y tanto las Sirenas como las Ninfas son figuras que se desdoblaron en otras figuras: en Hadas y/o en Brujas.

Las Hadas son mensajeras de otro mundo y suelen viajar en forma de pájaro o de cisne, seres mágicos que encarnan «los poderes paranormales de la mente o las capacidades prodigiosas de la imaginación».^{6/} Con frecuencia, vagan por el mundo buscando a su enamorado. El Hada, como imagen idealizada de la mujer, ubica su antítesis en la Bruja: fuerza oscura del inconsciente que, en un inicio, enlazaba lo visible con lo invisible, lo profano con lo sagrado, y que luego se determinó por su carnalidad y por su aspecto demasiado humano, lo que la volvió servidora del Diablo.

El origen de las Hadas se localiza en las Parcas romanas y éstas en las Moiras griegas. Hadas, Parcas o Moiras por lo general son tres: Cloto (presente), Láquesis (futuro) y Átropos (pasado). «Se dice que Zeus (...) interviene para salvar a quien le place cuando el hilo de

la vida, hilado en el huso de Cloto y medido con la vara de Láquesis, está a punto de ser cortado por las tijeras de Átropos».^{7/} Otras versiones sostienen que el mismo Zeus está sujeto a las Parcas porque ellas no han nacido de él, sino de la Gran Diosa Necesidad o del Implacable Destino.

Parcas y Moiras se remontan a las Keres, «espíritus malignos un tanto vagos [que] causan males a los hombres, como impureza ritual, ceguera, vejez, muerte».^{8/} Se les personifica como aves de rapiña. Las Keres también se identifican con las Erinias griegas (Furias latinas), quienes (como las Hadas, las Parcas o las Moiras) son tres: Tisífone, Alecto y Megera, viejas horribles con cara de perro y víboras en lugar de cabello, cuerpo negro y alas de vampiro. Si el hombre comete una falta, las Erinias son el instrumento de la venganza divina, «la autodestrucción del que se abandona al sentimiento de una falta considerada como inexpiable».^{9/}

Las servidoras de las Erinias (imagen del castigo para el que comete una falta) son las Harpías (disposición a los vicios y a la maldad), seres igualmente funestos e igualmente tres: Aello, Ocipete, Celeno (hijas de una Ninfa). Las Harpías se relacionan con las águilas marinas y con las aves de garras. Son genios malignos, monstruos con cuerpo de pájaro y cabeza de mujer. Y (para cerrar un círculo que se antoja cada vez más ambicioso o infinito) estas cualidades nos conducen nuevamente a las Sirenas, quienes son tan dañinas como las Erinias y las Harpías.

Pero ¿a qué responde esta necesidad de crear figuras en torno a la mujer?

Para Mircea Eliade, el mito nace cuando un fenómeno escapa del entendimiento humano y es obvio que, vista así, la mujer sea una incógnita a aclarar. De ahí la emergencia de la figura, de ahí también que la figura se traduzca en mito: dominio del universo simbólico. Bruja, Hada, Ninfa, Sirena,

Híkuri, de José Vicente Anaya: una aventura de la mente y la poesía

MARIO CALDERÓN

todas son criaturas del inconsciente,
todas responden a la vocación del
hombre por crear mitos.



/notas/

^{1/}Jean Chevalier y Alain Gheerbrant, *Diccionario de los símbolos*, Herder, Barcelona, 1993, p. 550. ^{2/}Ángel María Garibay, *Mitología griega. Dioses y héroes*, Porrúa, México, 2004, p. 326. ^{3/}Vladimir Nabokov, *Lolita*, Anagrama, Barcelona, 2006, p. 24. ^{4/}Jean Chevalier y Alain Gheerbrant, *op. cit.*, p. 752. ^{5/}Robert Graves, *Los mitos griegos*, Alianza, Madrid, 2006, p. 166. ^{6/}Jean Chevalier y Alain Gheerbrant, *op. cit.*, p. 550. ^{7/}Robert Graves, *op. cit.*, pp. 59-60. ^{8/}Ángel María Garibay, *op. cit.*, p. 220. ^{9/}Jean Chevalier y Alain Gheerbrant, *op. cit.*, p. 452.

José Vicente Anaya nació el 22 de enero de 1947 en un sitio que resultó simbólica premonición para él, «Coronado», Chihuahua. Es poeta, ensayista, traductor y maestro de talleres de creación poética. Actualmente pertenece al Sistema Nacional de Creadores. De joven dejó de lado las convenciones sociales, se olvidó de sí mismo. Todo lo apostó a la poesía y en él se confirmó aquella máxima bíblica sobre que «el que se pierda a sí mismo se encontrará».

Perteneció al grupo de los infrarrealistas y la coronación llegó en 1980, cuando ganó el Premio Internacional de la revista *Plural*, de *Excélsior*. Resulta necesario recordar que se trataba de la segunda época de *Plural*, dirigida por los poetas rebeldes y marxistas de la Espiga Amotinada.

Más tarde, en 1987, el poemario con el cual obtuvo el premio, *Híkuri*, fue publicado por la Universidad Autónoma de Puebla en su colección Asteriscos.

Híkuri es una palabra que en tarahumara y huichol significa *peyote*, cactácea venenosa medicinal del norte y centro del país cuyos botones florales contienen varios alcaloides que producen un estado de embriaguez acompañado de alucinaciones. El peyote, el *híkuri*, «biznaga poderosa del todo, del bien-mal», es pues una sustancia estimulante, una droga del género *lephophora*.

El poemario está dedicado «A todos aquellos que han/ gritado poemas premonitorios/ y que por sus ideas o/ alucinaciones/ han sido condenados/

paranoicos/ esquizofrénicos/ visionarios/ mal-pensantes/ rebeldes». Y comienza con un epígrafe de *Secretos maravillosos de las Indias*, de Juan Cárdenas, donde se expresa que el peyote saca de juicio a quien lo toma, presenta el demonio e inclusive da noticias de cosas por venir. De esta manera, José Vicente Anaya se interesa por explorar la otra parte de la mente, aquella donde se hallan las fuerzas de lo irracional, esa posibilidad del cerebro que no todos tenemos valor de investigar y afrontar. Al mismo tiempo, Anaya, como Netzahualpilli, César Vallejo y quizá Verónica Volkow, entre otros, se coloca en el nivel del poeta-vate que alucina y vaticina sucesos del futuro. *Híkuri* es la crónica poética de un estado de alucinación donde el hombre penetra a un territorio propio, más allá de las formalidades físicas del tiempo y el espacio. El poemario, como *Temporada en el infierno*, de Rimbaud, o *Aullido*, de Allen Ginsberg, es absolutamente dionisiaco. Su lenguaje se torna poético a fuerza de tensarse, es un lenguaje que connota emotividad, la emotividad de la rebeldía, la furia y el deslumbramiento desde los primeros versos.

En 1998, en el *Diccionario de escritores mexicanos*, dijeron Aurora M. Ocampo y Armando Pereyra: «La desarticulación entre el hombre y la vida es el principal tema de toda la obra de Anaya» (Ocampo, 1998: 53).

Expresado esto en términos del psicoanálisis, significa que hay rebeldía e inconformidad del ello o los instintos

Cámara: acción

Paula Ludwig, poeta alemana (1900-1974).
Abandonó Berlín en 1933 y vivió trece años
en Brasil; regresó a Alemania en 1953.
Publicó diez libros de poesía.